

La emigración... ¡pa quién la quíera!, nun ye platu de buen gusto pa nadie. Siempre te sientes marginao

JOSÉ MANUEL ÁLVAREZ PÉREZ, *CUCHI*

Era el mes de mayo de 1965 en Mieres, cuando subimos 14 personas en aquella furgoneta de Canga. No recuerdo muy bien lo que pagamos... ¿Billete? ¡Ni teníamos!

Yo trabajaba en una fábrica de construcción en Mieres y un familiar que tenía en Bélgica, me dijo que allí se ganaba mucho más y que se vivía mejor. Como estaba soltero y nada me ataba aquí y nunca me gustó la vida del campo; por eso muy joven ya empecé a trabajar en la cantera de Bonielles y luego en Mieres, decidí arrancar p'allá.

Esa noche dormimos en Burdeos en un hostaluco y salimos a las 6 de la mañana pa Bruselas. Llegamos sobre las 5 de la tarde. Yo iba pa casa del pariente, los demás pa donde podían. Ninguno tenía nada previsto pa trabajar.

Llegue con aquella maletuca y me instalé en la Rue des Foulons esquina a la Rue d'Artois en el barrio de Midi, donde vivían muchos españoles. Algunas familias compartían piso, igual que ahora los que vienen de fuera.

Había un bar, *El Turón*, que era de españoles y trabajaba uno que tenía buenos contactos para buscar trabajo. Al día siguiente ya estaba trabajando en un almacén de embotellar vino... bueno, vino vino, no era. Era una bebida que sería ilegal; tan ilegal como yo al principio. El dueño, un belga, compraba el vino en Portugal y el químico mezclábalo con unos polvos y echábamos levadura y azúcar. Tar taba buenísimo. Era una especie de *melange*. La mujer vendíalo por los bares y comercios. Trabajaban allí dos sicilianos de Trapani, buena gente; un yugoslavo, un gallego, uno de Mieres y yo. Un día el químico mandonos probar el vino y ¡menuda moña que pillamos...! La mujer del jefe pensaba que todos los españoles éramos toreros y hasta conocían a Joselito. Así que mezclándolo todo empezó a llamarme *Joselito el toreador*.

Trabajábamos 8 horas, que estaba bien y nos pagaban al mes, no recuerdo el sueldo pero no estaba mal; me daba pa meter algo en el Banco Popular Español de Bruselas, pa mandar algo pa casa, pa pagar la habitación y la comida al pariente y pa mis gastos. Todos los meses teníamos que ir a la oficina de inmigración durante más de un año, porque había que demostrar que teníamos trabajo para que nos dejaran vivir allí. Después de año y pico el patrón nos consiguió la carta de residencia al de Mieres y a mí. Al gallego, no, porque no era muy trabajador y vino la policía a buscalo y tenía 48 horas para abandonar el país. Marchó pa Barcelona.

Tenía un contrato de trabajo que me permitía ya tener una *carte d'identité* que era como el permiso de residencia; sin embargo aunque tenía libramiento o nómina como se dice ahora, nunca cotizaron por mí a ningún sistema de Seguridad Social. Si tenía que ir al médico tenía que pagarlo yo y las medicinas también.

...Claro que me sentí discriminado y el que diga lo contrario, miente. A los españoles e italianos había sitios donde no nos dejaban entrar. Teníamos fama de alborotar mucho y de pelearnos, que tampoco era pa tanto. Alborotar si pero no tanto....

Cuando salió lo de los atentados de París me acordé que ya de aquella, Bruselas estaba llena de marroquíes y vivían en el barrio de Molenbeek. Teníamos mala relación con ellos porque tenían la cara muy dura; como ya llevaban tiempo allí y dominaban el idioma, se nos colaban en todos los sitios, en la oficina de inmigración entraban y salían y nosotros con cara de *pininos* viendo como uno hacía la cola y luego llegaban 6 ó 8 y se nos colaban... ¿cómo íbamos a decir algo sí no sabíamos ni hablar?

Mucho era por señas... yo era espabilao y preguntaba a los parientes como se decía esto o aquello. Luego, había un cura español, en una parroquia que

después de misa los domingos tenía voluntarios que nos daban clase de francés. Eso sí, había que ir a misa. Era como si fuera ahora una ONG. Aprendí rápido, con eso y escuchando la radio y viendo la televisión con tantos canales, que en España no había, no había ni televisión.

Lo que más noté distinto fue la libertad. Podías andar por donde quisieras, y hablar de lo que quisieras. Eso mucho me llamó la atención. Bueno eso y los escaparates del barrio rojo, eso quedaba cerca de la Gard du Nord, cerca de las vías del tren, la calle donde estaba creo que era Rue d'Aerschot. Y otras cosas peores... la droga, sí, y bastante: marihuana y algo de pincharse, fíjate lo que te digo....era el año 1966.

Otra cosa que me dejó plasmado eran los mercados, los domingos íbamos a Midi y a la Grand Place. Allí se vendían hasta dentaduras postizas. Las tenían metidas en un balde con agua, la gente llegaba, sin dientes claro, las probaba y si no te valían que era lo más normal, al balde otra vez. ...



Esta emigración a Europa, no fue como la de América, nadie se hacía rico, lo más ahorrabas para comprar un piso, o para vivir mejor.

Yo venía a casa todos los años un poco menos de un mes. Venía en Alsa y tardaba 24 horas. Lo primero que traje fue un magnetofón y, cuando lo vio Celesto C'Andrés que lo puse a grabar, puso a cantar *Ay de*

mi que me oscurece y, cuando se escuchó después, daba voces de risa. Gustábame mucho comprar aparatos; también traje una cámara de fotos que metía miedo, una Yashica, japonesa, unos prismáticos.... Allí taba muy barato y aquí no lo había.

Estando allí fui de excursión a varios sitios, Lieja, Valonia, Lovaina y, lo mejor, a Holanda, La Haya y Ámsterdam, era bien guapo, taba todo florido de tulipanes de colores. Bélgica era guapo, más cuando salías de la capital. Lo más feo de Bélgica era el mar.

Conocíamos a los españoles por la forma de vestir. Fíjate tú que éramos más probes e íbamos más guapos vestidos. Los domingos poníamos el traje y la corbata.

Había quien sacaba algo de dinero cuando venía llevando décimos de lotería, palillos y ropa de niño que decían que allí era muy fea. También llevaban de aquí ginebra y coñac, algunos pa beber y otros pa vender, una o dos botellas, más no te dejaban. Vendíanla a otros españoles. Y con ello sacaban pal viaje y pa gastos.

Alguno compraba un coche pa venir aquí de vacaciones y, a veces, quemaba pol camin porque eran viejos y no estaban pa ese viaje y tenían que volver en ALSA.

Nunca me pude hacer socio del Centro Asturiano, había que pagar una cuota alta.

Nos juntábamos en bares españoles pa poder hablar un poco español y comer alguna tortilla y tomar una cerveza o un vino. Eso solo una vez a la semana.

Había muchos españoles también trabajando en las minas de Charleroi, ahora parezme que allí hay un aeropuerto, pero esos ya habían marchado a finales de los años 50. Yo los que conocí trabajaban de camareros, en la construcción y, alguno, en la siderurgia y metalurgia. El mejor amigo que tuve allí era Heliodoro, de Pajares, con el que me arrepiento de no haber seguido en contacto. Era buen rapaz.

Volví a los cuatro años porque tenía trabajo en la cantera de La Ferrería.

Resumiendo. Lo único que era mejor que aquí pa un chaval como yo, de 25 años, era la libertad. Lo malo: la marginación, el idioma, las costumbres y que la emigración no ye platu de buen gusto... ¡pa quien la quiera! Aquello no era Cuba ni México. Allí sabíamos que no íbamos a volver ricos. Para mí fue una experiencia, aprendí un idioma, aproveché pa ver un mundo que no pensaba que existía... pero ¡que duro ye ir a otro país...yera como aterrizar en otro planeta! Mirabas pa todos los laos y nada era conocido...

Bruxelas 27 de Junio de 1965

Sr Angel Alvoroz (Los Regueros)

Querido amigo: Cuando se cumple una cosa aunque se tarde un poco mas de lo normal debe de hacerse, queda en el ambiente mucho letias y hay como res ya lo hago.

Por aqui gracias a Dios vivís lo que se dice bien, yo hace un mes que trabajo, y no estoy descontento, todo lo que se diga de aqui al menos por lo que yo vi es poco, hay unas ventajas que en esa son dificiles de encontrar, el obrero tiene en esta tantas facilidades como un rico, pues en la banca de un bono suelguciero lo ves, paco mil o dos mil francos de lo costero.

El idioma ocasiona a cualquiera que llega sus dolores de cabeza, eso de que no puedas hablar con nadie, ni comprar nada es una de las cosas que mas me aburrio, y eso que yo estoy en casa de Emilio sino es asi, tampoco les iba a pasar gordas, hay dia y llevo poco mas de un mes la cosa ya cambio mucho, ya me puse a hablar algo y lo más principal ya lo entiendo.

Trabajo supongo que ya lo sabes en una fabrica de liócer pero parece una oficina, hay una limpieza que no te das ni idea, gano bueno esto no se puede decir a nadie, pues me lo dije ni en mi casa; Estando en el extranjero no se puede decir a nadie ni lo que se gana ni lo que se gasta, yo sinceramente creo que se puede hacer algo, hay que pasar algùn apuro pero cuando se tienen 24 años esto no cuenta, y yo ya estaba algo acostumbrado, pues por algo empecé a trabajar cuando tenía 13 años nada más.

Una de las cosas mejores son los mercados que hay el domingo andas 3 ó 4 horas dando vueltas y no te cansas. Las cosas aqui estan bastante mas baratas que en esa, y tienes tanto dando escoger que al fin no sabes cual es mejor.



MERCAO DE LOS DOMINGOS

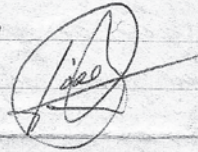
Tambien hay unos supermercados de 7 y 8 pisos que tienen de todo lo que puedas necesitar, pero de todo.

Aquí hace un tiempo excelente de puro verano, lo malo sera en el invierno, para toda la circulación y la nieve en los altos alcanza, cerca del metro según dicen, el frío ya te lo puedes superar, pues está el Mar del Norte a poco mas de 100km y casi todo el invierno está helado.

Bueno Angel creo que ya te puedes dar algo de ideas de como vivir aquí.

Con la ayuda de Dios, para que me de salud, espero hacer algo, voy a tratar de vivir la vida todo lo mejor posible, que para muchos dias que vamos a durar, no quisiera verme como muchos que por hacer muchas penas, no vivieron la juventud y hoy no lo saben disfrutar, de estos tengo yo uno en la familia, que hoy está trabajando como un burro y no sabe llevar la vida como yo al menos creo, yo quiero trabajar, pero tambien quiero gozar algo de la vida. ¿no lo crees tu tambien así?;

Esperando que al recibo de estas lineas te encuentres todo lo bien que yo te deseo, da recuerdos a la familia de mi parte y tu recibe un apretón de manos de este amigo



Mi dirección
 José Manuel Alvarer Perer
 Rue des Foulons 22
 Bruxelles



TELEVISIÓN, TOCADISCOS... HABÍA DE TODO



TOMANDO UNOS REFRESCOS EN UN BAR



A PUNTO DE SUBIR AL ALSA DE VUELTA A CASA